

UN PLACER DE LA VIDA

Unas veces vienen,

otras veces van.

Cargadas de sonrisas,

en ocasiones de sal.

Entran en la vida,

giran sin parar.

Unas veces salen,

pero vuelven a entrar.

Indescriptible placer,

no se puede estar sin él.

A las duras y a las maduras,

la fidelidad eterna perdura.

Unos días enmarcaría,

otros los olvidaría.

Luces y sombras se ven,

para siempre amanecer.

Camino de curvas,
distancias profundas.
Aunque con una mirada,
la vida queda eclipsada.

Incondicional compañía,
de noche y de día.
En los momentos de verdad,
nunca fallarán.

Ni kilómetros de distancia,
ni allegados con sustancia.
Consiguen ensombrecer,
lo que nació para crecer.

Lo mejor de la vida,
la alegría de cada día.
Mi tesoro a cuidar,
y por el que siempre luchar.